

Ignacio Guío

PLÁNTAME en tu casa

Aprende
a mejorar
tus espacios
verdes

m̄r

Ignacio Guío

@ignacioguio

PLÁNTAME en tu casa



Aprende
a mejorar
tus espacios
verdes

La lectura abre horizontes, iguala oportunidades y construye una sociedad mejor. La propiedad intelectual es clave en la creación de contenidos culturales porque sostiene el ecosistema de quienes escriben y de nuestras librerías. Al comprar este libro estarás contribuyendo a mantener dicho ecosistema vivo y en crecimiento.

En Grupo Planeta agradecemos que nos ayudes a apoyar así la autonomía creativa de autoras y autores para que puedan seguir desempeñando su labor. Dirígete a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos) si necesitas fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra. Puedes contactar con CEDRO a través de la web www.conlicencia.com o por teléfono en el 91 702 19 70 / 93 272 04 47.

Queda expresamente prohibida la utilización o reproducción de este libro o de cualquiera de sus partes con el propósito de entrenar o alimentar sistemas o tecnologías de inteligencia artificial.

© Ignacio Guío (@ignacioguio), 2025

Diseño de interior: María Pitironte

© Fotografías de las plantas, Shutterstock

© Fotografías del autor: Noelia Jiménez, 2025

Nuestro agradecimiento a Verdecora Los Peñotes (Alcobendas) por la cesión del espacio para las fotografías de interior.

© Editorial Planeta, S. A., 2025

Ediciones Martínez Roca, sello editorial de Editorial Planeta, S. A.

Avda. Diagonal, 662-664, 08034 Barcelona

www.mrediciones.es

www.planetadelibros.com

Primera edición: septiembre de 2025

ISBN: 978-84-270-5431-8

Depósito legal: B. 13.705-2025

Preimpresión: Safekat, S. L.

Impresión: Gráficas Estella



ÍNDICE

INTRODUCCIÓN

11

PRIMERA PARTE

CUIDADOS BÁSICOS

Y CLAVES
PARA LA
DECORACIÓN

Ubicación. La diferencia entre empezar bien o mal

14

Sustrato. Entiéndelo y sube de nivel

20

Riego. Una asignatura que dominar

25

Abono. La clave de la longevidad

34

Trasplantar. Un invento humano

42

Colores. Aprende a plasmar tus emociones

48

Sentidos. De típico a singular

56

SEGUNDA PARTE

PLANTAS DE INTERIOR

¿Qué debo saber antes de empezar?

66

¿Qué es un *green corner* y cómo encaja en mi casa?

72

¿Cómo organizo mi estantería con plantas?

82

¿Cómo uso las plantas para dar color?

93

¿Qué especie elijo para crear mi propio bonsái?

104

¿Cómo diseño ramos de flores para decorar?

113

¿Qué plantas no debo tener nunca en interior?

123

TERCERA PARTE

PLANTAS DE EXTERIOR

¿Qué debo saber antes de empezar?	136
¿Cómo creo un huerto urbano?	141
¿Qué puedo tener en mi terraza de clima costero?	150
¿Cómo puedo tener una terraza tropical resistente?	162
¿Cómo cuido mis plantas si mi terraza tiene demasiado sol?	172
¿Cómo crear un jardín en sombra?	186
¿Cómo puedo tener plantas trepadoras en mi terraza?	196
¿Cómo puedo crear un jardín de estilo mediterráneo?	208
¿Cómo crear un jardín de estilo asiático?	218
¿Cómo consigo un jardín tropical?	230
¿Cómo crear un jardín inglés?	240
DESPEDIDA	253
AGRADECIMIENTOS	255

UBICACIÓN

La diferencia entre empezar bien o mal

Cuando te haces con una nueva planta, el primer factor decisivo para que tenga un recorrido largo y sano es dónde la colocas. Si ya tienes algunas con las que llevas años, pero no prosperan, cambiar su ubicación será fundamental para que se encuentren a gusto y empiecen a mostrarse en todo su esplendor.

Para elegir donde colocarla, tendrás que encontrar el equilibrio entre ubicación (interior o exterior), intensidad lumínica (zonas más o menos iluminadas) y temperatura (mínimas y máximas soportadas).

I. ¿DÓNDE UBICO MIS PLANTAS DE INTERIOR?

En términos generales, conviene mantenerlas entre dieciocho y veintisiete grados durante todo el año, porque la mayoría vienen de zonas en las que no cambian mucho las condiciones climáticas ni a lo largo del día ni del año. Además, debes protegerlas de corrientes de viento frío y caliente, y en ciudades con mucha sequedad ambiental, proporcionarles humedad extra pulverizando agua sobre sus hojas y tallos.



Truco extra. Plantas como suculentas, ficus y alguna más de interior que hayas visto en exterior en ciudades costeras, podrás tenerlas en la terraza desde primavera hasta mediados de otoño, pero si vives en una zona muy seca y calurosa en verano, como Madrid, tendrán que estar en sombra. Yo las saco cuando el tiempo es agradable, porque el viento, la lluvia y el sol parcial estimularán el crecimiento y mejorarán su salud. En cuanto empieza el frío a comienzos de otoño y las temperaturas mínimas bajan de quince grados, las vuelvo a meter en casa.

Cada planta tiene sus particularidades, así que te tocará investigar sobre la especie que tienes entre las manos para saber qué condiciones de luminosidad son mejores para ella. Para ayudarte, te dejo una lista con las opciones más populares a nivel comercial. Sabiendo esto, podrás identificar patrones estéticos que se repiten en muchas de ellas y que, en el futuro, te ayudarán a ver de forma más rápida e intuitiva cuáles necesitan más o menos luz.

Algunas plantas de interior que soportan poca luminosidad serían:

ASPIDISTRA

(*Aspidistra elatior*)



LENGUA

DE SUEGRA

(*Sansevieria trifasciata*)
y sansevierias en general



AGLAONEMA

(*Aglaonema commutatum*)



PLANTA ZZ

(*Zamioculcas zamiifolia*)



PALO DE BRASIL

(*Dracaena fragrans*)
y drácenas en general



CINTA O

MALAMADRE
(*Chlorophytum comosum*)



HELECHO ESPADA

(*Nephrolepis exaltata*)
y helechos, en general



CALATEA SERPIENTE

DE CASCABEL
(*Calathea lancifolia*)
y calateas en general



POTO

(*Epipremnum aureum*)



FILODENDRO

TREPADOR
(*Philodendron hederaceum*)



Por el contrario, aquí te dejo algunas especies que necesitarán mayor luminosidad:

ÁRBOL DE LLUVIA

(*Ficus lyrata*) y ficus en general



COSTILLA DE ADÁN

(*Monstera deliciosa*)



CHEFLERA ENANA

(*Schefflera arboricola*)



CUNA DE MOISÉS

(*Spathiphyllum wallisii*)



ANTURIO

(*Anthurium andraeanum*)



PALMA ARECA

(*Dypsis lutescens*)



CROTÓN

(*Codiaeum variegatum*)



BEGONIA DE PUNTOS

(*Begonia maculata*)
y begonias en general



OREJA DE ELEFANTE

(*Alocasia odora*)
y alocasias y colocasias en general



AVE DEL PARAÍSO

(*Strelitzia nicolai*)
y esterlicias en general



II. ¿DÓNDE UBICO MIS PLANTAS DE EXTERIOR?

En este caso, la clave estará en identificar si, en tu clima, esa especie en cuestión deberá ubicarse a pleno sol, en semisombra o en sombra total. ¿Y cómo puedes saberlo?

Una regla que suele funcionar es conocer el crecimiento en altura de la planta: si crece de cinco metros en adelante, lo más probable es que se deba ubicar a pleno sol como sucede por ejemplo con un pino común (*Pinus sylvestris*). Sin embargo, ten en cuenta que este sistema no es infalible, ya que también influirá la sequedad ambiental de tu ciudad.

Por lo general, árboles medianos, pequeños y arbustos se desarrollarán mejor a semisombra y las plantas pequeñas, en sombra.

¿Por qué? Echa un vistazo a este bosque:

Las especies más altas acaparan el sol, mientras que las medianas se conforman con los rayos que se filtran y las más pequeñas se desarrollan evolutivamente para aguantar en plena sombra.

También en este caso será importante que investigues en Internet, que preguntes a tus vecinos qué especies han sobrevivido bien en vuestra zona y que observes qué se planta en jardines públicos, para que tengas más acierto a la hora de colocar tus plantas.



Estas son algunas de las que habitualmente prefieren pleno sol:

FRUTALES DE SECANO:

Olivo y granado.



ÁRBOLES DE MONTE:

Pino, roble, encina.



PALMERAS,
en general



**FRUTALES DEL
GÉNERO PRUNUS:**

Ciruelos, cerezos,
melocotoneros,
almendros, etcétera.



**AROMÁTICAS
LEÑOSAS:**

Lavanda, romero,
tomillo, santolina
y salvia.



ARBUSTOS DE FLOR:

Abelia, escalonia,
lantana y muchas más.



Y estas otras, por el contrario, prefieren sombra:

ARBUSTOS DE FLOR:

Hortensia, azalea,
gardenia y camelia.



**ARBUSTOS MEDIANOS
DE RELLENO**

Aralia, aucuba, hosta,
acebo y más.



ÁRBOLES MEDIANOS:

Arces japoneses, sobre
todo, y arces,
en general.



PLANTAS PEQUEÑAS:

Heuchera, helecho,
brezo, cyclamen
y muchas otras.



¿Sabías qué? En condiciones adecuadas, muchas plantas en sombra pueden prosperar y llegar a ser muy floridas. No pienses que solo dan flor abundante las plantas expuestas al sol, hay jardines de sombra preciosos.

III. ¿QUÉ PASA SI NO UBICO BIEN MIS PLANTAS?

Cuando no damos la importancia suficiente a la ubicación, podemos encontrarnos con problemas como congelación, insolación, enfermedades, plagas, crecimientos lentos o desestructurados e incluso perder una planta.

El primer síntoma que vas a poder observar es lo que se conoce como etiolación, un proceso que se produce cuando la planta no tiene luz suficiente. Se manifiesta en tallos y ramas alargadas y débiles, con hojas descoloridas y en tamaños que no se corresponden con lo que deberían ser. Es como si intentasen alargarse hacia la luz, descompensando al resto de la planta. Suele ser bastante evidente en suculentas o en plantas de exterior que deberían estar a pleno sol, pero se encuentran en sombra total.

Solucionar este problema es tan sencillo como exponerlas a mayor luminosidad o sol directo, según sea necesario. En algunos casos, conviene podar a la mitad esas ramas alargadas para que rebroten de una manera más compacta.

Otro problema con el que nos podemos topar es el reparto del espacio. Supongamos que tenemos una planta en un lugar apropiado, pero hemos colocado muchas otras demasiado juntas. Esto genera una sensación de apelotonamiento y también se consideraría mala ubicación, ya que la escasez de ventilación, ya sea en interior o exterior, provocará que se generen zonas muertas en las que no entra ni luz, ni viento. Por ello, se van acumulando hojas y ramas secas o en mal estado, lo que da lugar a enfermedades y plagas. Para evitarlo, intenta dar siempre a tus plantas lo que entre humanos llamaríamos «espacio personal».



SUSTRATO

Entiéndelo y sube de nivel

De entre todos los cuidados básicos, considero que este es el más importante. Como hemos visto, la ubicación es fundamental, y enseguida veremos otros aspectos como el riego que también tienen gran impacto en nuestras plantas, pero el sustrato es el gran ignorado, aunque será el que te dé más alegrías una vez lo entiendas y domines.

Las raíces no solo necesitan nutrientes, sino también oxigenación, y ambas cosas van a depender de él. ¿Cómo sería una composición perfecta? A cada planta le hará falta una mezcla personalizada, pero todas deberán cumplir con los siguientes requisitos:

1. **Drenaje.** Evitará el encharcamiento, que puede provocar asfixia en las raíces o enfermedades fúngicas.
2. **Retención de agua.** Algunas plantas, como los helechos, necesitan un sustrato que conserve la humedad, mientras que los cactus requieren lo contrario.
3. **Aireación.** Las raíces necesitan oxígeno para desarrollarse. Un sustrato compacto o mal ventilado puede limitar esta capacidad.
4. **Nutrientes.** Los nutrientes disponibles varían según el tipo de sustrato. Por ejemplo, los orgánicos son ricos en materia biológica descompuesta, mientras que los inertes necesitan fertilización adicional.

Como mencionamos en este último punto, las dos categorías principales son nutritivos, que alimentan, e inertes, que aportan drenaje, a grandes rasgos. Mezclarlos adecuadamente aumentará muchísimo las probabilidades de éxito a la hora de cuidar de tus plantas.

Podría darte información muy técnica sobre los tipos específicos que hay, pero creo que lo más práctico es ver la fórmula que te recomiendo aplicar, con la que solo tendrás que modificar los porcentajes según requiera cada planta:



Truco extra. Siempre se ha recomendado poner una capa de unos tres o cuatro dedos de grosor en la base de la maceta compuesta por piedras o grava volcánica, para que drene mejor y no se encharquen las raíces. Aunque es verdad, lo que yo hago es mezclar todos los elementos en la totalidad de la maceta para que el drenaje quede repartido por todos los puntos, y es lo que mejor resultado me ha dado.

Teniendo esta fórmula en mente, deberás aumentar el porcentaje de sustrato universal en las plantas tropicales, que requieren suelos más acolchados y nutritivos, y reducirlo en las que son tipo cactus y están más acostumbradas a suelos pobres en nutrientes y en retención de humedad.

Mi combinación más repetida para las tropicales es 60 por ciento de sustrato universal, 20 por ciento de arlita y 20 por ciento de corteza de pino; con las desérticas o de secano utilizo un 30 por ciento de sustrato universal, 30 por ciento de arlita, 30 por ciento de grava volcánica y 10 por ciento de arena de río.

Aunque estas son mis opciones habituales, puedes adaptarlas al material que puedas encontrar en tu zona, siempre que mantengas en mente la proporción de nutrición y drenaje. Lo ideal es también que sea muy variado en texturas, por eso junto varios tipos de sustratos inertes.

I. ¿CUÁLES SON LOS SUSTRATOS NUTRITIVOS?

1. **Sustrato universal.** Bueno, bonito y barato, aunque lo mejor es que no compres el más barato. En tiendas suelen ofrecer tres calidades; quédate al menos con el de gama media, porque los más económicos no suelen nutrir nada, compactan demasiado y llegan a desteñir a la hora de regar, lo que hace que el suelo se manche con un tinte rojizo.
2. **Humus de lombriz.** Es la alternativa al sustrato universal que suelo utilizar, porque es muy potente en nutrientes y, aunque no tiene tanta mezcla de elementos, aporta comida para nuestra planta, que es lo que buscamos.
3. **Compost.** Se trata de una descomposición de desechos orgánicos como verduras y hojas secas que puedes elaborar en tu jardín o comprar ya hecho.

Como excepción, cabría añadir en esta lista la fibra de coco, que es orgánica y aporta nutrientes, aunque en medidas demasiado bajas. Por eso no te lo recomiendo como un elemento nutritivo principal, más bien lo incluiría dentro de la siguiente categoría, por su capacidad de retención de humedad.



II. ¿CUÁLES SON LOS SUSTRATOS INERTES?

1. **Arlita o arcilla expandida.** Esta es una de las mejores opciones para aportar drenaje, ya que es de los materiales inertes más ligeros y baratos.



2. **Grava volcánica.** Con sus pequeños poros no solo aporta drenaje, sino también oxigenación y una buena retención de humedad, ni mucha ni poca. Es mi opción predilecta porque es más barata y suele venir más cantidad y en distintos tamaños, aunque es cierto que pesa más que la arlita.
3. **Corteza de pino.** Sí, con la que vienen las orquídeas en las tiendas. Para mí ha sido el gran descubrimiento. Empecé a usarla junto con grava o arlita y ha resultado genial, porque es barata, ligera, drenante, retiene humedad sin pasarse y da un aspecto muy natural a la mezcla.
4. **Perlita.** También de origen volcánico, es de color blanco y se suele vender para hacer semilleros o como drenaje en plantas de interior, porque es muy ligera; de hecho, para mi gusto, demasiado. Recorro a ella como un elemento extra que suelo aplicar en un diez por ciento, aproximadamente.
5. **Vermiculita.** Es de origen mineral y la uso con el mismo criterio que la perlita, es decir, para ocasiones contadas y en poca proporción.
6. **Arena de río o de sílice.** Es la arena que suele encontrarse en muchos parques infantiles públicos o como material de obra. La empleo en un diez por ciento del total de la mezcla porque puede llegar a compactar demasiado y frenar el crecimiento de las raíces.

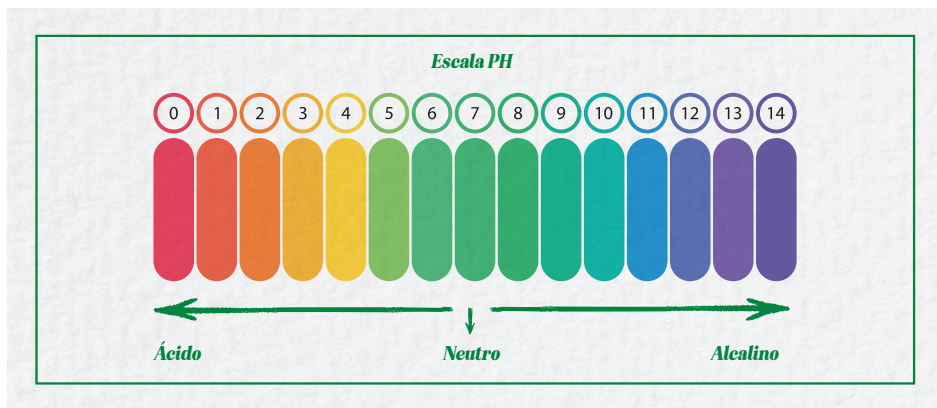
III. ¿QUÉ SON LOS VALORES DEL SUELO?

Otra cosa que debemos tener en cuenta es la acidez del suelo. Igual que nuestra piel o el agua de una piscina tiene un pH o nivel de acidez, el sustrato también.

La escala del pH va desde el cero al catorce y, según esto, se clasificará el suelo en ácido, neutro o alcalino. Cada planta se desarrolla óptimamente en un tipo de suelo, pero en las tiendas encontrarás sustrato universal o sustrato para plantas de suelo ácido, no hay un sustrato para plantas alcalinas como tal.

Las plantas que se dan bien en suelos alcalinos suelen ser las más rústicas y crecen en sitios pobres en nutrientes, como aromáticas o ciertos pinos. Ellas suelen ser todoterreno y, a no ser que sea un suelo muy ácido, no van a sufrir si les pones una mezcla estándar de sustrato.

La mayoría de plantas comerciales se van a dar bien en suelos neutros o, si no, en ácidos.



Si tienes alguna planta de suelo ácido, simplemente tienes que comprar mezclas ya preparadas que se llaman «sustrato para plantas acidófilas» y usarlo en lugar del universal en la ecuación que hemos elaborado antes. Eso es todo. Te indico algunas de las plantas acidófilas más comunes, que, sin la acidez correcta, mostrarán síntomas de enfermedad o no brotarán flor.

- Hortensia (*Hydrangea macrophylla*, entre otras)
- Azalea (*Rhododendron indicum*)
- Camelia (*Camellia japonica*)
- Arce japonés (*Acer palmatum*, entre otros)
- Aucuba (*Aucuba japonica*)
- Gardenia (*Gardenia jasminoides*)
- Distintos tipos de brezo (como la *Calluna vulgaris* y la *Erica gracilis*)